

XI. Roedores : la rata, la liebre, el conejo.

Los roedores son notables por el desarrollo de los dientes que tienen en la parte delantera de sus quijadas y por la falta de caninos. Sus miembros anteriores son generalmente más cortos que los posteriores, y en algunas especies, como en la ardilla, la desproporción de ambos es prodigiosa.

Los animales que componen este orden, como *ardillas, ratas, topos, liebres, conejos, castores*, etc., se alimentan de granos, raíces, cortezas, causando con frecuencia grandes estragos á la agricultura, ora destruyendo la vegetación en los campos mismos, como hacen los musgajos, ora royendo los cereales en los graneros, como las ratas y ratones.

Debe recomendarse eficazmente á los labradores, que no destruyan los buhos ni las lechuzas que habitan cerca de sus campos, porque estas aves son enemigas encarnizadas de las ratas, topos y demás roedores campesinos. Son acaso más útiles que los gatos.

La *rata de Noruega*, que ha invadido la Francia y el mediodía de la Europa de un siglo á esta parte, pulula hoy día en París y en casi todas las grandes poblaciones, de un modo espantoso. Ha invadido todas las cloacas, donde halla alimento en abundancia y no teme los ataques de los gatos á los que hace frente con osadía. Para cazar estos peligrosos roedores, se adiestran perros de una casta particular que les hacen una guerra sin tregua. En una sola caza han llegado á matar 150,000 ratas.

La *liebre* (fig. 74), que se distingue fácilmente del conejo por sus largas orejas, y su pelaje leonado, no vive en madrigueras como el primero. Su carne es más sabrosa que la del conejo, y su pelo se fielta muy bien y sirve para hacer sombreros.

El *conejo* es más pequeño que la liebre, vive en sociedad y se cava una vivienda subterránea, llamada *madriguera*, que es bastante profunda y con varias salidas. Se le caza con fusil, con hurones, ó con lazos, como las liebres. Existe una especie

de conejos de pelo largo, blanco y sedoso, llamados *conejos ángoras*. Con su pelo se hacen unas telas muy suaves y calientes. Los sombrereros emplean el pellejo para hacer sombreros.

El conejo se cria domésticamente, pero entónces su carne

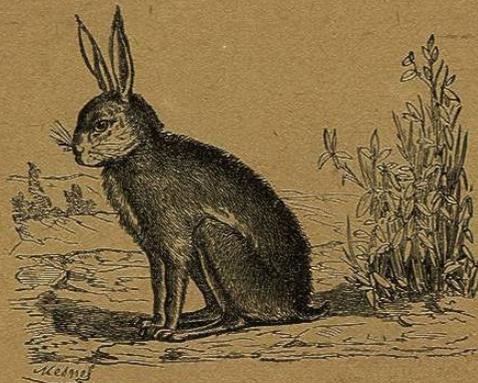


Fig. 74.

es más sosa que la de los conejos de monte y mucho ménos sabrosa que la de la liebre.

§ XI. ¿Qué disposición particular ofrecen las quijadas de los roedores? — ¿Los miembros anteriores y posteriores son iguales? — ¿Cómo viven los roedores? — ¿Por qué no deben destruirse los buhos y las lechuzas? — ¿Cuáles son los principales géneros del orden de los roedores? — ¿Cómo se cazan las ratas de las cloacas? — ¿Qué diferencia hay entre la liebre y el conejo? — ¿Para qué sirven el pelo y el pellejo del conejo? — ¿Y el pelo de la liebre? — ¿Para qué sirve el pellejo del conejo ángora? — ¿Se crían domésticamente los conejos? — ¿Son como los de monte?

XII. El castor.

El *castor* (fig. 75) es notable por la industria con que construye una habitación á la orilla de los lagos y rios. En la América del Norte, en el Canadá y en el norte de Asia, se reúnen los castores en grandes manadas y construyen verda-

deras poblaciones. Con sus dientes cortan los tiernos arbolillos, les despojan de sus ramas y corteza, que les sirve de alimento, meten los troncos en el álveo del río, y luego, con su ancha

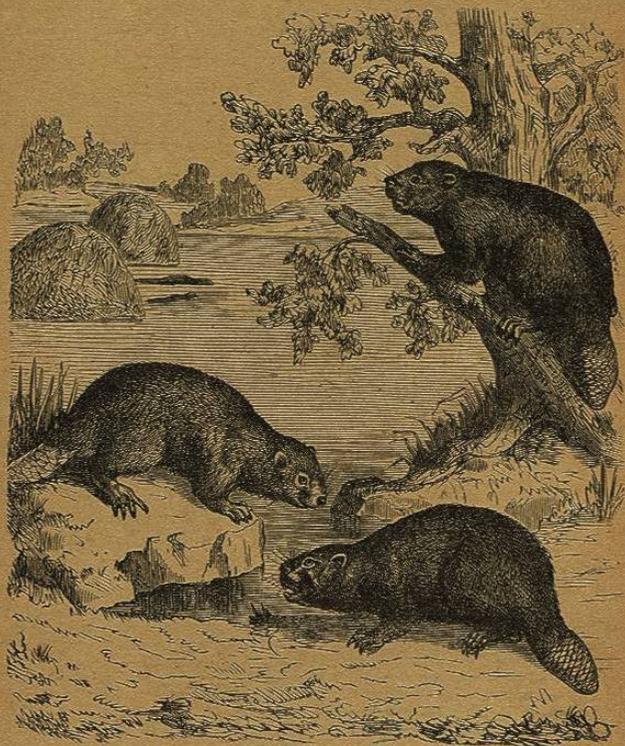


Fig. 75.

cola, que hace las veces de llana de albañil, amasan la tierra arcillosa con que cubren este primer armazon. Levantan así unas chozas de 2 á 5 metros de altura, compuestas de un almacén inferior, donde meten sus provisiones de cortezas y retoños de árboles, y de un piso superior que les sirve

de habitacion. Cada choza está ordinariamente ocupada por tres ó cuatro parejas; no es raro ver aldeas de un centenar de chozas.

Cuando los castores se establecen en un agua corriente, empiezan siempre construyendo un dique ó barrera de estacas, tabicadas con tierra, sumamente sólida; en seguida edifican sus cabañas en el borde de este dique, cuya longitud es á veces de treinta ó cuarenta metros.

Cada choza tiene dos salidas, una por debajo del agua, que es por donde se zambulle el castor cuando se escapa, y la otra comunica con la tierra.

Rara vez se caza el castor con escopeta, porque un solo tiro basta para ahuyentar á toda la colonia; se le pillá con redes y aun mejor con trampas que se arman en el agua, y en las cuales se pone un cebo, que es ordinariamente una rama de arbolito untada con una disolucion de goma, que gusta mucho á los castores. Cuando el animal va á morder la rama, toca el resorte de la trampa que lo agarra y le obliga á meterse en el agua, donde se ahoga cuando no puede desasirse de la trampa, ó arrancarla. Es raro que los cazadores no pierdan así una tercera parte de sus trampas. Á veces, en invierno, cuando los lagos están helados, los cazadores hacen un grande agujero en el hielo y adaptan en él una red; en seguida van á las chozas y ahuyentan al castor, que se mete debajo del hielo, y cuando va á respirar por el agujero, cae en la red.

El castor tiene cerca de ochenta centímetros de largo; su piel es de un gris uniforme muy estimado para hacer sombreros. Se le ha dado una caza tan activa y pertinaz, que el alto Canadá se halla en este momento casi despoblado de castores: hay, pues, que subir á latitudes más y más elevadas, para hallarle, y acaso se acabe pronto con la raza, si una buena legislacion no viene á reglamentar esta clase de caza y poner término al desperdicio inútil que cada año compromete el buen éxito de las cazas venideras.

En los rios de Europa se hallan algunos castores, pero viven aislados y no construyen chozas, limitándose á cavarse madrigueras en las orillas.

§ XII. ¿En qué parajes se halla el castor? — ¿En qué se distingue este animal? — ¿Dónde establecen sus colonias los castores? — ¿Cómo construyen sus viviendas? — ¿Cómo se les caza? — ¿Para qué sirve el castor? — ¿Hay castores en Europa?

XIII. El elefante y el marfil.

Bajo el nombre de *paquidermos* se designan unos animales de piel espesa, grupo de herbívoros cuyo pellejo excesivamente grueso y duro, casi enteramente desnudo ó cubierto de algunos raros pelos, se parece á una especie de coraza; sus formas son generalmente pesadas y feas, sus costumbres bastante suaves si bien algunos pueden llegar á ser temibles cuando se encolerizan. Á este orden de mamíferos pertenece el *elefante*, el *rinoceronte*, el *hipopótamo*, el *jabali*, el *cerdo* doméstico, el *tapir*, etc.

El elefante (fig. 76) habita el Asia y el África. Su estatura tiene, término medio, tres ó cuatro metros. Su enorme cabeza está provista de dos anchas orejas que penden á cada lado de la cara. En sus pequeños ojos se pintan la viveza y la dulzura. El elefante, á pesar de su pesado andar y su maciza apariencia, es uno de los animales más inteligentes de la creación. Cobra ley al amo que le trata bien, pero se resiente vivamente de la injuria, y ocultando su resentimiento, con mucha maña en caso necesario, aprovecha una ocasión favorable para vengarse.

De todos los órganos del elefante, el más singular por su aspecto, y al mismo tiempo el más curioso por sus usos, es la trompa formada por la prolongación de las paredes y tabique de las narices. Este órgano llega á tener dos metros de longitud; su extremidad termina por una especie de dedo con el cual puede asir el elefante, con la mayor destreza, los objetos más diminutos. Como su cuello es muy corto, recoge con la trompa su alimento, sea del suelo ó de los árboles, para llevárselos á la boca. Lo flexible de este órgano, que puede el animal mover en todos sentidos y replegar á su antojo, remedia la inmovilidad casi completa de su maciza cabeza.

Salen de su boca dos enormes dientes, llamados colmillos,

que parten de la mandíbula superior y se dirigen hácia arriba. Dichos dientes, que llegan á tener á veces un metro y medio de largo, están formados de esa materia conocida en el comercio y en las artes con el nombre de *marfil*, y con la cual se hacen mil objetos de lujo y curiosidad. Como el marfil es más duro y compacto que el hueso, se adapta mejor á un trabajo delicado, sobre todo en el torno, y conserva siempre su color

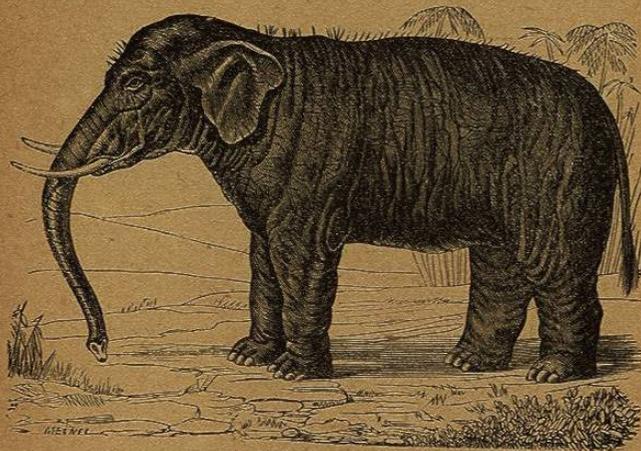


Fig. 76.

y su transparencia, mientras que el hueso se vuelve amarillo y se altera prontamente.

Á pesar de la gruesa masa y aparente pesadez de sus toscas piernas, que son verdaderas columnas, terminadas en anchos pies que no dejan ver más que las uñas, anda y corre el elefante con suma rapidez, pudiendo hasta seguir un caballo al galope. Cuando está bien comido, hace hasta 150 kilómetros al día.

Los elefantes se emplean principalmente como acémilas, y no es raro verles llevar en su espacioso lomo una carga de 2000 kilogramos, caminando con desembarazo bajo este pesado fardo.

En el estado salvaje, los elefantes van ordinariamente en manadas de cuarenta á cincuenta, precedidos siempre por el más antiguo, que sirve de guía; los más jóvenes y débiles van colocados en el centro, rodeados y protegidos por los adultos, siempre capaces de defenderse, sobre todo contra los tigres, que son sus enemigos más temibles.

Se les caza con auxilio de otros elefantes ya adiestrados y domesticados, bastando solo algunos días para volverles tan mansos y obedientes como los que han servido para aprisionarlos. Se les dá, por alimento diario, unos 30 ó 40 kilogramos de arroz, mezclado con agua, y unos 60 ó 70 kilogramos de forraje; en fin, hay que proveerles abundantemente de agua para beber y bañarse.

Se pretende que el elefante puede vivir dos siglos en el estado salvaje; pero en el estado doméstico, la duración de su existencia es mucho más corta, pues no pasa de 50 años.

§ XIII. ¿Cuáles son los caracteres del orden de los paquidermos? — ¿Cuáles son los principales géneros de animales que hay en este orden? — ¿Dónde se halla el elefante? — ¿Cómo está formado este animal? — ¿Qué es la trompa? — ¿Para qué le sirve? — ¿A qué se llama colmillon del elefante? —

¿De qué materia están formados? — ¿Para qué sirve el marfil? — ¿Es el elefante un animal rápido? — ¿En qué se le emplea particularmente? — ¿Cómo vive el elefante en el estado salvaje? — ¿Cómo se cazan los elefantes? — ¿Cómo se les alimenta?

XIV. El rinoceronte; el hipopótamo.

El *rinoceronte* (fig. 77) habita el Asia meridional, la India, Java, Sumatra y la isla de Ceylan. Se le halla también en África. Tiene un cuerpo tan largo como el elefante, pero sus piernas son más cortas, pudiendo fijarse su longitud á unos 4 metros y su altura á unos dos y medio. Lleva encima de la nariz un largo cuerno largo á veces de 70 centímetros, ancho en su base y bastante agudo en la punta. Este cuerno es un arma terrible con la cual se defiende el rinoceronte del tigre y del elefante á quienes hiere en la barriga con encarnizamiento. El rinoceronte de África y el de Sumatra tienen dos cuernos, uno delante de otro, de longitud desigual, siendo el más pequeño el más próximo al extremo del hocico. Este animal es

más indómito que feroz, vive solitario, no ataca al hombre, pero se defiende con brio cuando se le acomete.

Su espeso pellejo es invulnerable á las balas y solo se le puede herir en la barriga.

El *hipopótamo* no se encuentra mas que en África, en el Senegal, en el Cabo, en Guinea, en el Congo, en Etiopia, en la Nubia, en el Alto Egipto y en Madagascar. Es uno de los cuadrúpedos más disformes y horribles que se conocen.

Su monstruosa cabeza terminada por un enorme morro, co-

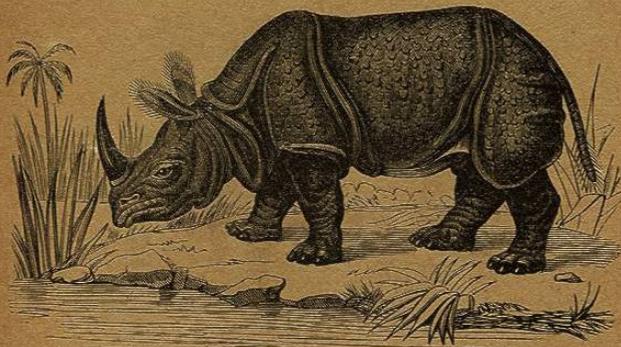


Fig. 77.

ronada por unas pequeñas orejas, le dan el aspecto más lerdó y desagradable que pueda imaginarse. Está continuamente zambullido en los pantanos donde se recrea en revolcarse. Los hipopótamos viven en manadas ménos numerosas que los elefantes.

Sus dientes, anchos y fuertes, suministran un marfil blanco que emplean los dentistas para hacer dientes artificiales y sobre todo dientes *osanoros*.

§ XIV. ¿Qué regiones habita el rinoceronte? — ¿En qué se distingue del elefante? — ¿Qué hay de particular en la conformación de su cabeza? — ¿Para qué sirve su cuerno? —

¿Dónde se halla el hipopótamo? — ¿Qué aspecto tiene este animal? — ¿Cómo vive? — ¿Qué es lo que se saca de él?

XV. El cerdo; el jabali.

Ninguno de los animales domésticos puede compararse al cerdo (fig. 78) por los recursos que ofrece para el alimento del hombre. Todo su cuerpo se aprovecha: su carne es sabrosa y nutritiva, aunque algo dura; sus muslos acecinados, dan los *jamonés*; su pellejo sirve para hacer cueros groseros; sus

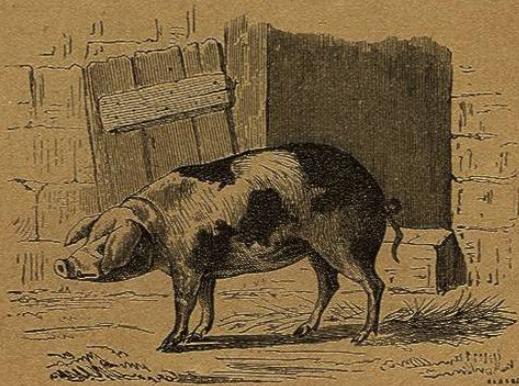


Fig. 78.

lomos suministran el *tocino*; con su sangre se hacen las *morcillas* y sus tripas rellenas con picadillo de su misma carne son lo que se llama *longanizas* y *salchichones*.

Su grasa derretida forma la *manteca de cerdo*, que sirve para guisar, freir y para hacer la mayor parte de las *pomadas*.

El macho se llama *cerdo verraco* y la hembra *marrana cochina* ó *lechona*¹. Está pare á la vez ocho ó doce *cochinillos*. Á los verracos se les engorda rápidamente de un modo especial y se les llama entonces *cochinós*.

¹ En muchas partes de America se da al cerdo el nombre de *chancho*. En castellano se le llama tambien *puerco*, *gorrino*, *lechón*, *marrano*, etc.



Fig. 79.

El *jabali* (fig. 79) tiene todos los hábitos del cerdo, pero es mayor y mas fuerte; su cabeza, sobre todo, es mucho más gruesa y sus quijadas están armadas de unos dientes salientes, llamados colmillos; éstas, aunque cortas, son terribles.

Se alimenta de bellotas y raíces, y no ataca al hombre ni á ningun animal, con tal que no se le provoque.

La caza del jabali no deja de ser peligrosa, pues, á pesar de su corpulencia y pesadas formas, corre con increíble rapidez y sin desviarse en su camino, atravesando matorrales, saltando setos y rompiendo los arbustos que se oponen á su paso. Cuando le acometen los perros, que ordinariamente se le cuelgan de la cabeza y de las orejas, opone una resistencia desesperada, les arroja á lo alto, los destripa, precipitándose á veces sobre el cazador, á quien derriba, patea y le hiere con sus colmillos.

El jabali se come como el cerdo, pero tiene un gusto silvestre y no se hacen con su carne ni morcillas ni longanizas. Su cabeza, sin embargo, est un manjar muy delicado.

§ XV. ¿Cuál es el paquidermo más útil? — ¿Qué provecho se saca del cerdo? — Designar los productos alimenticios del cerdo. — ¿Cómo se llama el macho? — ¿Y la hembra? — ¿En	qué se distingue el jabali del cerdo? — ¿Con qué se alimenta el jabali? — ¿Es peligrosa su caza? — ¿Se come el jabali?
---	--

XVI. El caballo; el asno; el mulo.

El *caballo* (fig. 80) es acaso la conquista más antigua del hombre é indudablemente la más preciosa, pues es el compañero asiduo é infatigable de sus trabajos y peligros. Hace tanto tiempo que este noble animal está al servicio del hombre, que es imposible decir cuál es su patria primitiva. Es probable, sin embargo, que sea originario de la Arabia, pues aunque se le halla en el estado salvaje en las inmensas praderas de América, ya se sabe que los españoles le introdujeron allá en tiempo de la conquista. Hoy día se le encuentra en todos los países y latitudes habitadas por el hombre, con tal que el suelo produzca bastantes forrajes para su sustento.

Los caballos silvestres son pequeños, como el caballo árabe;

tienen la cabeza algo gruesa y el ojo muy vivo; la elegancia de sus formas, su lijereza y la rapidez de su carrera, hacen de él el mejor animal para montar.

Pero al seguir al hombre á las diferentes regiones donde este le ha conducido, el caballo, como todos los animales domesticados, ha experimentado notables modificaciones; de ahí dimana la diversidad de razas, siendo unas á propósito para el tiro de vehículos, otras para la carrera, otras para el servicio militar, etc. Entre dos caballos ingleses, uno de silla y el otro

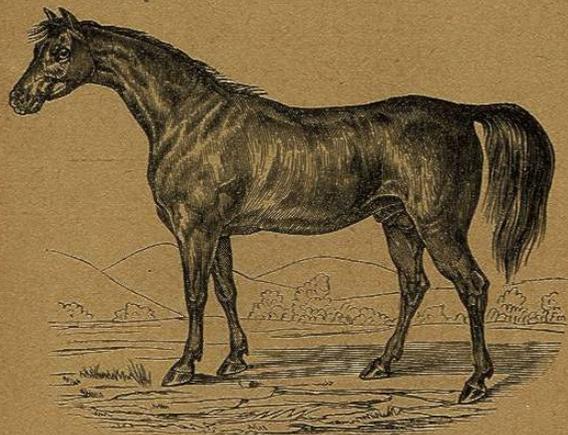


Fig. 80.

de tiro, hay una notable diferencia, pues el primero es delgado, de piernas flexibles y delicadas con un cuello largo, seco, nervioso y elegante, y el segundo fornido, con anchuroso pecho, gruesas piernas, miembros rechonchos y fuertes músculos: sin embargo, ambos son de la misma especie y nada puede dar un ejemplo mas evidente del influjo del cruzamiento de las razas y de una educacion física bien dirigida para modificar y transformar sucesivamente los tipos primitivos de una especie.

El caballo vive unos treinta años, pero rara vez puede con-

tinuar sirviendo hasta esta edad; lo más que trabaja son unos doce ó trece años.

Con el pellejo del caballo se hace un cuero suave y sólido, que se emplea para hacer sillas de montar; sus crines sirven para llenar asientos de muebles, colchones y para hacer arcos de violín, cedazos, etc.; sus huesos se queman para hacer el negro de humo; de sus tripas se forma una gelatina y su carne, cuando es de un caballo joven y sano, es un alimento sano y casi tan succulento como la carne de vaca. Durante el memorable sitio de Paris, en 1870, fué la carne de caballo casi el principal recurso de los sitiados.

El *asno*, aunque menor que el caballo y no tan hermoso y vigoroso como él, es también para el hombre un animal sumamente útil; es de una sobriedad maravillosa, paciente, sufrido en el trabajo, y compañero constante del campesino y arriero que no pueden tener un caballo. Gracias á su sobriedad, es de salud más robusta que el caballo; vive unos quince ó veinte años.

El *mulo* es un mestizo ó híbrido que resulta del cruzamiento del caballo con el asno, y como todos los animales que nacen de especies diferentes, no puede propagar su raza. Tiene la cola y orejas un poco ménos largas que el asno y la cruz negra en el lomo; pero en su porte, forma de sus piernas y ademanes, se asemeja al caballo. Su terquedad ha llegado á ser proverbial; tiene el paso firme y seguro, cualidad que le hace muy precioso en los países montañosos, por donde trepa sin tropiezo en las sendas más peligrosas.

Hay en Asia y en Africa unos animales llamados *hemiones*, *magros*, *zebras*, muy parecidos al asno, y no sin razón se supone que este último descende de aquellas razas salvajes.

§ XVI. ¿De dónde se cree que procede el caballo? — ¿Cuáles son los caracteres del caballo en el estado salvaje? — ¿Qué se saca del caballo muerto? — ¿Qué cualidades tiene el

asno? — ¿Qué es el mulo? — ¿En qué se asemeja al asno y al caballo? — ¿En dónde es más útil? — ¿Cuáles son las especies que se asemejan al asno y viven en estado salvaje?

XVII. Rumiantes : el camello; el dromedario; la girafa.

El orden de los rumiantes contiene gran número de animales privados de dientes incisivos en la mandíbula superior y de caninos en ambas: presentan, además, en su aparato digestivo, una singularidad característica y es la siguiente: su estómago se compone de varios sacos, y los alimentos, despues

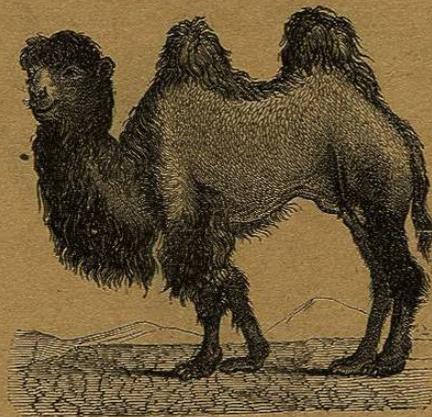


Fig. 81.

haber permanecido cierto tiempo en el más vasto, llamado *la panza*, vuelven á la boca donde el animal les somete de nuevo á la masticacion y á la insalivacion; es lo que se llama *rumiar*. Los alimentos vuelven luego al estómago pasando junto á la panza sin énter en ella, y van á parar á otra cavidad desde donde bajan al intestino. Los rumiantes andan sobre las uñas ó *cascos*, que guarnecen el extremo de sus dedos; dos de estos dedos están provistos de cascós y por eso es bisulco su pié.

Algunos de ellos no tienen cuernos en la frente, tales como

los camellos, los dromedarios, etc. Pero las más de las veces los tienen, ora *caducos*, esto es, que se caen todos los años para ser reemplazados por otros, como sucede con el ciervo, gamo y venado, ora son persistentes como en el buey, el borrego, la cabra, etc.

El *camello* y el *dromedario* son dos especies pertenecientes al mismo género; difieren una de otra en que el camello (fig. 81) tiene dos corcovas en el lomo, y el dromedario

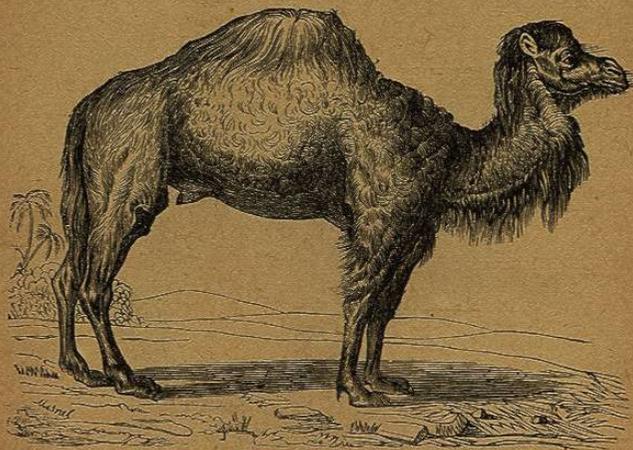


Fig. 82.

(fig. 82) una sola. El camello es de Persia y el dromedario de Arabia y Egipto.

Estos animales, cuya sobriedad es proverbial, hacen inmensos servicios al comercio en Asia y en Egipto.

Sus anchos pies les dan una base sólida en las arenas movedizas del desierto. Su gran fuerza les permite transportar á enormes distancias cargas considerables; mansos y pacientes, si no se les exaspera á fuerza de malos tratos, participan de todos los trabajos y fatigas de sus dueños, hacen viajes de tres y cuatro días sin comer ni beber, gracias á la capacidad

de su estómago, donde pueden depositar gran cantidad de alimentos, y á la rumia que les permite volver á llevar á

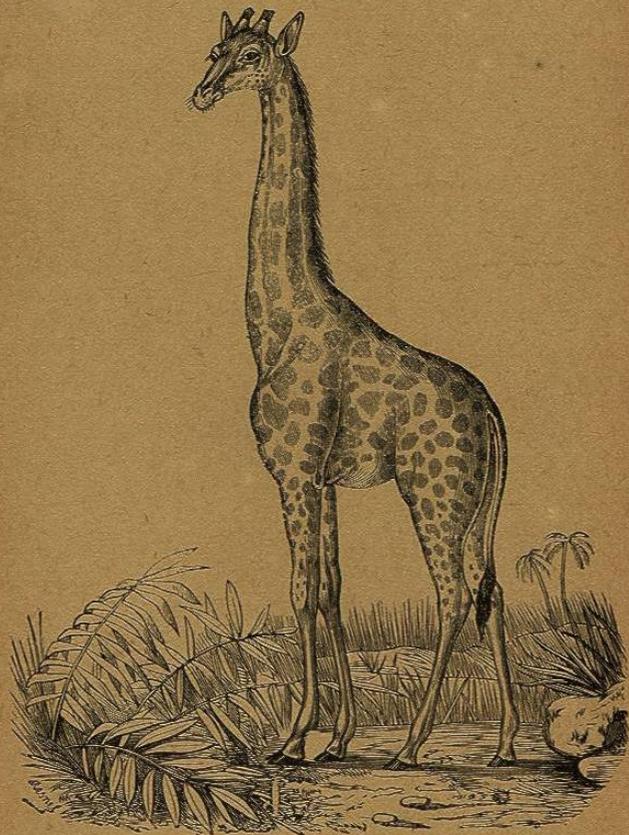


Fig. 83.

la boca cierta porción de alimentos, que masean y consumen poco á poco.

La leche de las hembras suministra un precioso alimento y su pelo sirve para hacer paños y cuerdas bastante sólidos.

La *girafa* (fig. 85) es uno de los animales más curiosos que ofrece el continente africano. Su cuello, de una desmedida longitud y que no puede doblar sino todo á la vez, su prolongada cabeza que corona ese interminable cuello, adornada con dos cuernecitos, la enorme diferencia que existe entre la longitud de los lomos y la de las piernas, que hace que la parte anterior de su cuerpo parezca ser dos veces más alta que la posterior, todo esto da á la girafa un aire de los más singulares.

Desde la cumbre de la cabeza hasta el suelo, la estatura de la girafa es de unos 5 á 6 metros; el cuello solo tiene la mitad de esta altura. Cuando la girafa trota, los movimientos de la cabeza, inclinada hácia adelante, y el balanceo de su cuerpo, le dan un ademán sumamente bizarro. Tiene ese aire particular que se llama *ambladura*, es decir, que levanta á la vez la mano y pié del mismo lado. Corre con suma velocidad; es un animal manso é inofensivo, pero sus coces son peligrosas y es la única defensa que tiene contra los animales carnívoros que la persiguen.

Se alimenta de hojas que arranca de los árboles, ó de hierba; para paecer la hierba, tiene que abajar su largo cuello, y esto no puede lograrlo sino apartando las piernas delanteras.

§ XVII. ¿Cuáles son los caracteres distintivos de los rumiantes? — ¿Cuál es la conformación particular del estómago en estos animales? — ¿Cómo está conformado el pié? — ¿Cuáles son los rumiantes sin cuernos? — ¿Cuáles son los rumiantes de cuernos caducos? — ¿Cuál es el sentido de esta expresión? — ¿Cuáles son los rumiantes de cuernos persistentes? — ¿Qué diferencia hay entre el camello y el dromedario? — ¿Qué país habita el camello? — ¿Y el dromedario? — ¿Qué servicios hacen estos animales? — ¿Qué país habita la girafa? — ¿Qué singularidad ofrece su conformación? — ¿Y su andar? — ¿Cómo se defiende cuando la atacan?

XVIII. El ciervo; el venado; el gamo; la gamuza.

El *ciervo* ó *corzo* (fig. 84) es uno de los más hermosos animales de Europa. Su estatura, desde el suelo á la parte superior de la cabeza, es de unos dos metros, cuando ha aca-

bado de crecer. Su pelaje es de un pardo leonado. Su cabeza está adornada de astas ramosas, redondas y algo arrugadas. Cuando estas astas son nacientes y hasta que tienen un palmo de largo, se llaman *mogotes*. El ciervo muda de astas cada año, y cuando se le caen, se esconde en lo más espeso del bosque, como avergonzado de verse privado de su cornamenta. Corre este animal con suma velocidad, con la cabeza vuelta hácia atrás y sus astas inclinadas sobre el lomo; de este modo



Fig. 84.

salva obstáculos de una altura prodigiosa. La caza del ciervo se hace ordinariamente á caballo y con perros, persiguiéndole hasta que se agoten sus fuerzas; esta caza dura á veces un día entero. Cuando el animal se ve acometido por la jauría furiosa de perros que corre tras de él, se vuelve y les hace cara valerosamente, defendiéndose con sus astas, hasta que sucumbe ahogado por los perros ó bajo el cuchillo ó las balas del cazador.

La hembra del ciervo, llamada *cierva* ó *corza*, no tiene astas; los hijuelos se llaman *cervatos*.

El venado (fig. 85) es menor que el ciervo y de color más oscuro. Sus astas, muy cortas, están ahorquilladas en la punta, pero no son ramosas, y la hembra carece de ellas. La carne del venado es muy delicada, mientras que la del ciervo es, al

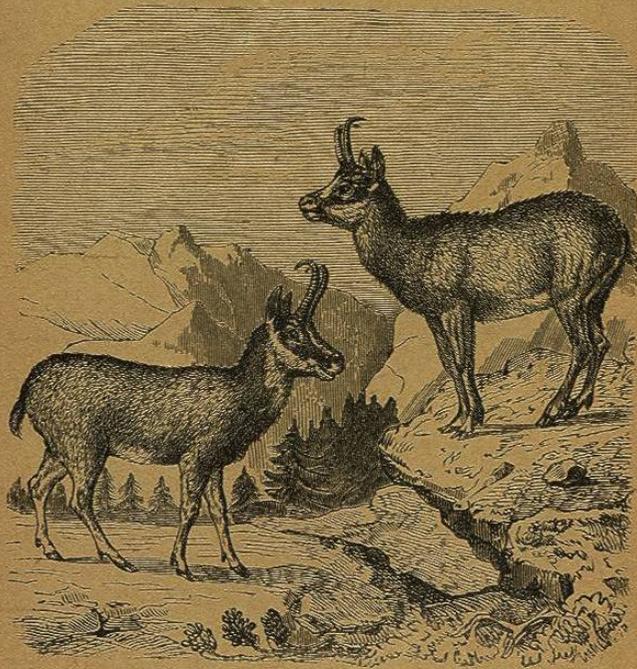


Fig. 85.

contrario, dura y coriácea. Se caza al venado como al ciervo y á veces con escopeta.

El *gamo*, casi tan grande como el ciervo está salpicado de blanco. Sus astas son macizas, anilladas y encorvadas hácia adelante y terminadas por una ancha palmeta dentada. Abunda

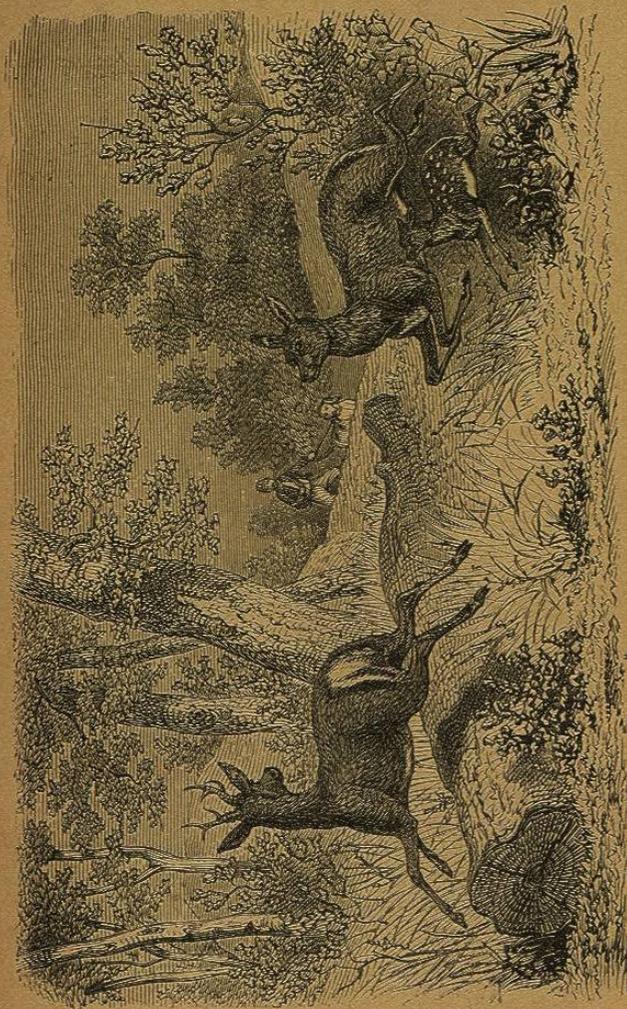


Fig. 86.

ménos que el ciervo en los bosques europeos, excepto en Inglaterra y Escocia donde es muy comun.

La *gamuza* (fig. 86) habita las cimas más elevadas y escarpadas de los Alpes: su caza es muy peligrosa no solo por las dificultades del terreno, sino porque es un animal muy desconfiado y alerta, que no se le puede cazar más que al paso, poniéndose en acecho en las cercanías de los precipicios.

La *gamuza* es de color pardó oscuro. Sus cuernos son pequeños, plantados perpendicularmente en la frente y encorvados en la punta. Con su pellejo se hace un cuero muy fino y delicado, y puede, además, reemplazar las pieles de cabra y carnero, cuando se la prepara bien. La *gamuza* de los Pirineos franceses se llama *isard*.

§ XVIII. ¿Qué estatura tiene el ciervo? — ¿Cómo está formado? — ¿Qué forma tienen sus cuernos? — ¿Cómo se llaman cuando son nacientes? — ¿Muda de cuernos el ciervo? — ¿Qué hace entonces? — ¿Cómo se caza el ciervo? — ¿Cómo se llama la hembra del ciervo? — ¿Y los hijuelos de ambos? — ¿Qué diferencia hay entre el venado y el ciervo? — ¿Qué provecho se saca del venado? — ¿Cómo se le caza? — ¿Cómo es el gamo? — ¿Cómo son sus astas? — ¿Dónde abunda más? — ¿Dónde habita la *gamuza*? — ¿Es peligrosa su caza? — ¿Por qué razón? — ¿Qué color tienen las *gamuzas*? — ¿Cómo son sus cuernos? — ¿Qué provecho se saca de ellas? — ¿Qué es el *isard*?

XIX. El buey y el búfalo.

El *buey* (fig. 87) es tan útil al hombre como el caballo; su paso lento, pero firme, su prodigiosa fuerza muscular, le hacen adecuado para el impropio trabajo del arado; su carne succulenta y nutritiva le coloca en el primer lugar entre los animales que sirven de alimento al hombre.

El macho se llama *toro*, la hembra *vaca*, y cuando son jóvenes se llaman *terneros*; pero generalmente se da el nombre de *bueyes* á los machos que no pueden propagar la especie.

La frente del buey está armada con dos cuernos huecos y algo encorvados que son una poderosa defensa para ellos. El toro, sobre todo, es terrible cuando se le irrita, pues acomete furioso á su contrario con la cabeza baja y le arroja á lo alto con los cuernos. Los españoles y varios pueblos de la América meridional son muy aficionados á las corridas de toros.

Los cuernos del buey son permanentes, y si se rompen ó se caen, ne vuelven á nacer.

La fuerza principal de estos animales está en los músculos del cuello y del pecho; así es que cuando se le emplea para arrastrar grandes pesos ó para labrar, se atan dos á un yugo que se le coloca en el cuello; á este yugo se ata la lanza del arado y los bueyes tiran de ella como de una carreta. Sin embargo, la collera es preferible.

El buey come rápidamente y rumia despues con mucha

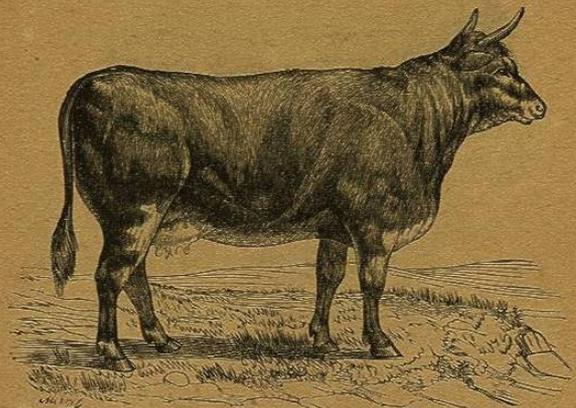


Fig. 87.

cama; aunque su paso es lento y pesado, es capaz de correr con ligereza sobre todo bajo el influjo del miedo ó de la cólera. Duerme poco y su sueño es muy ligero. A pesar de su incontestable vigor, es muy sensible al frio y contrae fácilmente resfriados que llegan á ser mortales.

El buey vive unos quince años, pero no se le deja llegar á esta edad, pues se le engorda en los pastos ó en el establo para la carnicería. La carne de toro es coriácea y de difícil digestion; la de buey y vaca es excelente sobre todo cuando se les ha eriado para este objeto: la *ternera*, aunque buena